

Realidades y percepciones económicas de estudiantes universitarios como antecedentes de movilidad social en Colombia

Con esta publicación
POLIS contribuye:
Políticas Sociales y
Políticas Educativas



Título original de la publicación

Realidades y percepciones económicas de estudiantes universitarios como antecedentes de movilidad social en Colombia

Autores

Lina Martínez, Universidad ICESI,
Observatorio de Políticas Públicas (POLIS)

Enrique Ramírez R, Universidad ICESI,
Escuela de Administración

Hernán Duarte,
Universidad de los Andes

Journal

Educação e Pesquisa

Palabras clave

Estudiantes; universidades; nivel socioeconómico; movilidad social.

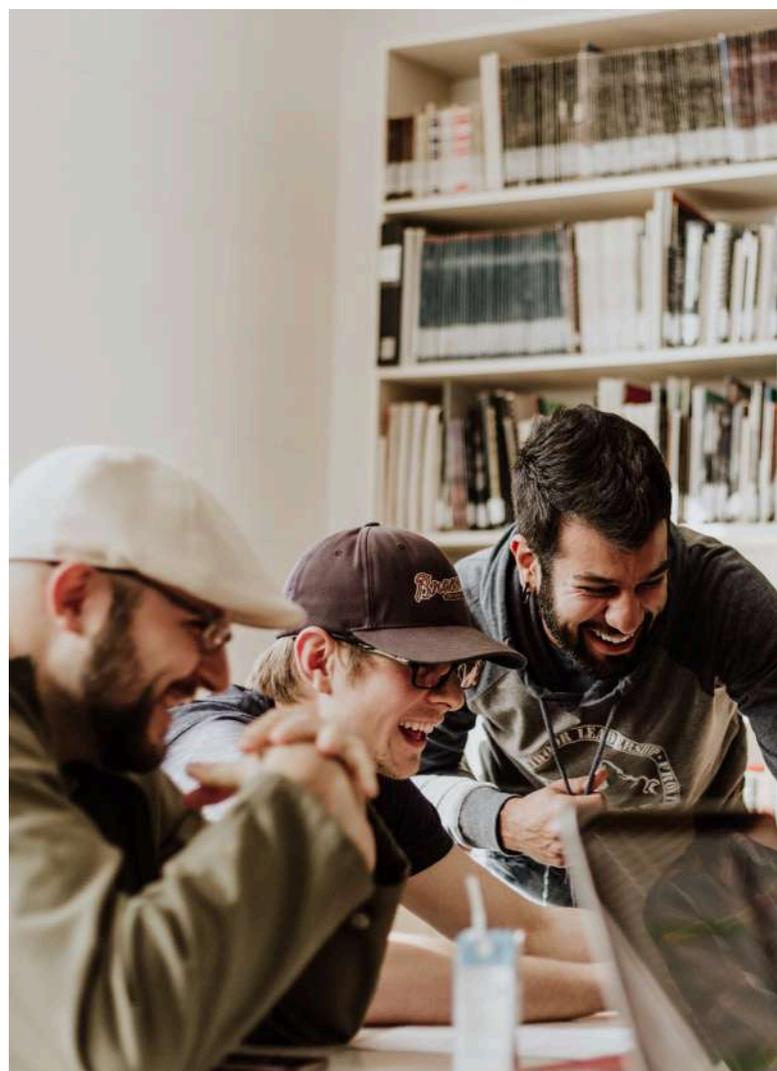
Documento completo original

[Descarga el documento aquí.](#)

Resumen

La movilidad social intergeneracional hace referencia a la comparación del nivel de vida de una generación respecto a la anterior, uno de los factores que resulta determinante es la educación superior. El objetivo de esta investigación es analizar la influencia de la educación superior en la percepción de movilidad social intergeneracional de estudiantes universitarios. La información presentada proviene de encuestas directas realizadas a 1041 estudiantes de la ciudad de Cali. En el análisis se incluye un grupo de variables que dan cuenta de la

percepción de los estudiantes respecto al gasto del dinero, el avance generacional y consideraciones sobre la dependencia económica futura que tendrán sus padres. De igual manera, se analiza información sobre trabajo, ingresos, niveles de consumo y expectativas salariales futuras. Se encontró que los estudiantes con NSE bajo no solo presentan condiciones más adversas para desarrollar su educación superior, sino que también tienen expectativas a futuro más bajas que los estudiantes de NSE alto. Dicho fenómeno limita el rol de la educación superior sobre la movilidad social de los estudiantes.



Contexto al que contribuye la investigación

De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), aproximadamente, el 50% de la población en América Latina es clase media (De la Cruz, 2016). La consolidación de este segmento poblacional ha sido producto de cambios positivos en los indicadores de empleo e ingresos de los trabajadores en la región. Colombia, al igual que los demás países latinoamericanos, ha experimentado una importante consolidación de la clase media. Para Mallarino y Moreno (2019), esto ha sido un mecanismo indispensable para impulsar la movilidad social en el país. Sin embargo, los autores hacen hincapié en la necesidad de realizar una política fiscal con mayor impacto redistributivo que combata la persistente concentración del ingreso y la vulnerabilidad de la clase media.

La Unesco (2013) resalta dos aspectos importantes, la tendencia negativa del gasto público por alumno en la educación superior y las falencias en el acceso a la educación superior en la región. Según datos de la CEPAL, las tasas de escolarización de los jóvenes de diferentes niveles socioeconómicos difieren sustancialmente entre sí: NSE bajo (18%), NSE medio (27%) y NSE alto (47%), lo cual dificulta la promoción de movilidad intergeneracional (Cetrángolo & Curcio, 2017). Por su parte Neidhöfer et al. (2018) evidencian que la movilidad educativa en América Latina ha tenido una tendencia creciente, debido a las expansiones educativas que han beneficiado particularmente a los niños de NSE más bajos. A su vez, estos autores encontraron que una mayor movilidad intergeneracional se asocia positivamente con un mayor desempeño económico y un gasto público progresivo en el sistema educativo, pero se asocia negativamente con factores como la desigualdad de ingresos y la pobreza.

El propósito de esta investigación es analizar la influencia que tiene la educación superior universitaria en la percepción de movilidad social intergeneracional. Los resultados de estos estudios en Colombia muestran que la movilidad intergeneracional es reducida y que cuando ocurre se da principalmente en estratos medios, ya que los extremos bajos y altos se reproducen sin mayores cambios (Mallarino et al., 2006).

Datos & métodos

Los datos de este análisis provienen de una encuesta directa realizada de manera aleatoria a 1041 estudiantes universitarios de Cali. La encuesta se realizó durante el primer semestre de 2016 a dos universidades públicas y seis privadas. El instrumento fue diseñado por el Observatorio de Políticas Públicas (POLIS) de la universidad Icesi y cuenta con un total de 64 preguntas que indagan sobre las condiciones socioeconómicas de los estudiantes y sus familias. Es importante aclarar que los datos no son estadísticamente representativos para la población universitaria de la ciudad.

Resultados principales

Condiciones socioeconómicas y acceso a universidad

La mayor proporción de estudiantes de NSE bajo se encuentran en universidades públicas, mientras que la mayor proporción de estudiantes de NSE alto se encuentran en universidades privadas. En cuanto a la participación de estudiantes de minorías étnicas, se evidencia sobre representación en el NSE más bajo y asistencia mayoritaria a universidades públicas. A nivel de estructura del hogar, hay diferencias estadísticamente significativas en el número de personas en hogares de NSE bajo (4,1) con los de medio y alto (3,7 y 3,6). En general, los hogares están compuestos por el padre y la madre, alrededor del 20% tienen una mujer como cabeza de hogar en una proporción mayor en los NSE más bajos. La tenencia de algún tipo de propiedad raíz y vehículo motorizado es relativamente alta (74,7% y el 59%, respectivamente) entre los hogares del NSE más bajo. En cuanto al nivel educativo, menos del 40% de los padres de estudiantes de NSE bajo cuentan con algún tipo de educación terciaria, la cual es mayoritariamente técnica.

Estándar de vida y movilidad social

Los estudiantes de NSE bajo perciben que su situación socioeconómica es mejor que la de sus padres en mayor proporción que la registrada por los

estudiantes de NSE alto. En cuanto a la percepción de empeoramiento, se presenta una situación inversa que, si bien es muy baja, es mayor en los estudiantes de NSE alto que en los de medio y bajo. Los estudiantes de NSE más bajo consideran que el principal factor para estar mejor que sus padres es el acceso a la educación, mientras que los estudiantes de NSE medio y alto lo atribuyen a mejores ingresos y mejores oportunidades.

Financiación de estudios

Las becas y los créditos subsidiados de ICETEX tienen una baja participación en los NSE medio y alto. Sin embargo, 40% de los estudiantes de NSE bajo recurren al ICETEX como mecanismo de financiación. En los hogares de NSE bajo, el 61% de los padres y familiares proveen los recursos necesarios para el pago de los estudios superiores, y dentro de este grupo, el 45% corresponde a estudiantes que asisten a universidades privadas.

Dependencia económica

A medida que va cambiando el NSE de bajo a alto, una mayor proporción de los estudiantes considera que sus padres tienen la vejez asegurada y no necesitarán de su apoyo económico. Sin embargo, la proporción va disminuyendo de NSE alto a bajo cuando se les pregunta a los estudiantes si tendrán que velar económicamente por sus padres al momento de la vejez.

Trabajo y niveles de consumo

En promedio, el 25% de la población encuestada trabaja 17 horas a la semana y reciben por ello el 65% de un salario mínimo. Teniendo en cuenta el valor de una hora para un colombiano en el año 2016 se obtiene que los estudiantes de la muestra reciben un valor mayor al que recibe un empleado con un salario mínimo. Sin embargo, a pesar de ser mayor el porcentaje de población de NSE bajo que trabaja frente a la de NSE alto, la diferencia solo se vuelve estadísticamente significativa cuando se incluyen las mesadas que aportan los padres de cada uno de los grupos. Esto revela que, más que la remuneración del trabajo, lo que pesa es la dotación inicial de recursos familiares.

Expectativas salariales y metas aspiracionales

Las expectativas salariales de los estudiantes una vez terminan sus estudios superiores no se equiparán con la dinámica del mercado laboral colombiano. Más del 70% considera que tener una carrera exitosa es el factor más importante, siendo los estudiantes de NSE bajo quienes más apuestan al desarrollo profesional como determinante en sus vidas, seguido por los de NSE medio y alto. Para alcanzar el éxito profesional, los aspectos más importantes para estudiantes de NSE bajo son trabajar y seguir estudiando.

Conclusión

Los resultados reflejan que la evidencia presentada en la revisión teórica coincide con las expectativas que tienen los estudiantes respecto a su desarrollo individual y a la movilidad social y económica que les permitirán los estudios superiores. A pesar de dicho ascenso, los estudiantes de NSE bajo tendrán una condición de vulnerabilidad diferente a los de NSE medio y alto, debido al pago de créditos educativos y el tener que velar económicamente por sus padres. También, se observa que los estudiantes universitarios difieren en sus expectativas con relación al futuro y que estas cambian en función del NSE. La identificación que tiene un estudiante sobre su propio NSE, en particular cuando es el más bajo, puede asociarse a expectativas futuras, que son menores que las que presentan los estudiantes de NSE medio y alto, lo cual limita la movilidad social subjetiva. Esto sucede en sociedades desiguales como la colombiana, donde la educación ha estado históricamente estratificada y fuertemente ligada al NSE de las personas. Lo anterior genera grandes retos en la formulación de políticas sociales y educativas que cumplan una función social niveladora.



Citación (APA)

Martínez, L., Ramírez R, E., Duarte, H. (2020). Realidades y percepciones económicas de estudiantes universitarios como antecedentes de movilidad social en Colombia. *Educação e Pesquisa*, 46.

<https://doi.org/10.1590/S1678-4634202046219049>

Financiación

Esta investigación se realizó con recursos de investigación del Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Icesi.

Referencias

DE LA CRUZ, Rafael et al. Colombia: hacia un país de altos ingresos con movilidad social. Bogotá: BID, 2016. Disponible en: <https://publications.iadb.org/es/colombia-hacia-un-pais-de-altos-ingresos-con-movilidad-social>. Acceso en: 1 nov. 2017.

Mallarino, C., Cardozo, S., Pérez, C. (2006) Subsidiar y segregar: la política de estratificación y sus efectos sobre la movilidad social en Bogotá. *Papel político*, Bogotá, 11 (1) 69-93.

Mallarino, C., Moreno, J. (2019). Clase media y movilidad social en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, Bogotá, 42 (2) 229-255.

Neidhöfer, G., Serrano, J., Gasparini, L. (2018). Educational inequality and intergenerational mobility in Latin America: a new database. *Journal of Development Economics*, v. 134, 329-349.

UNESCO. Situación educativa de América Latina y el Caribe: hacia la educación de calidad para todos al 2015. Santiago de Chile: Orealc: Unesco, 2013. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/>

CETRÁNGOLO, Oscar; CURCIO, Javier. Financiamiento y gasto educativo en América Latina. Santiago de Chile: Cepal, 2017. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42403/1/>.

Más información:
observatoriopolis@icesi.edu.co

o visítanos en nuestra web

www.icesi.edu.co/polis



Síguenos en nuestras redes
sociales: **#Polisicesi**

